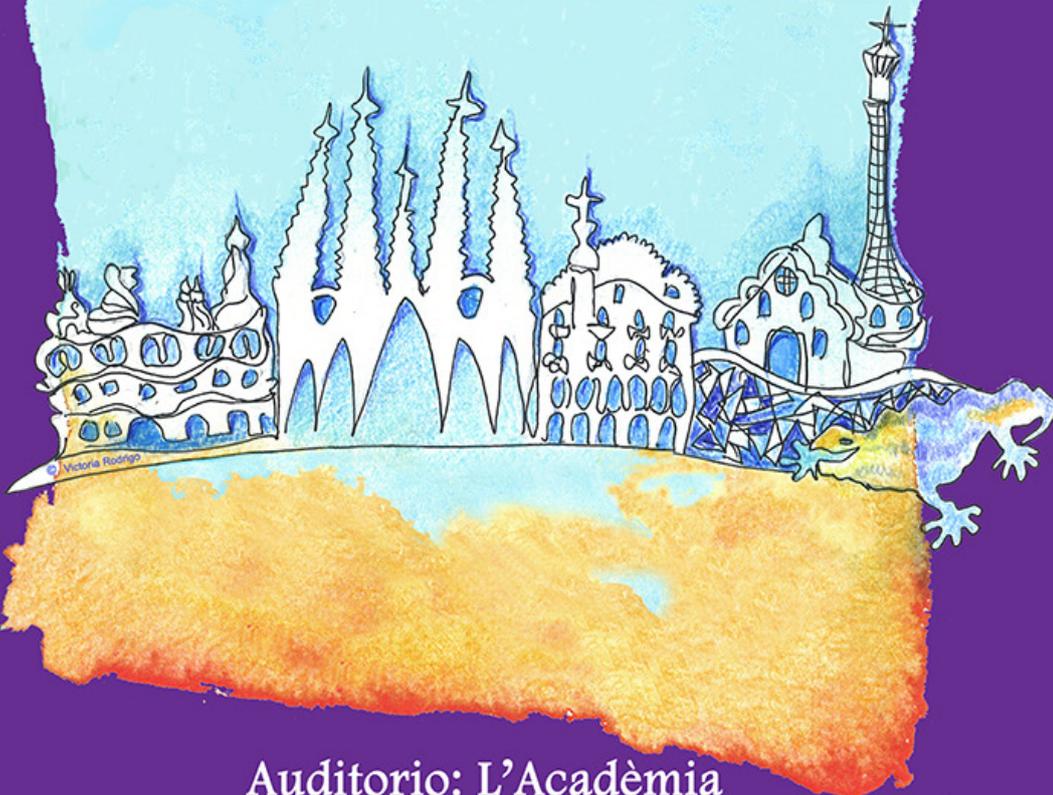


# 38º Congreso Europeo de Teosofía

## Barcelona, 21 a 26 de Agosto 2017



**La Teosofía: Un camino hacia  
la Conciencia Universal**



**Auditorio: L'Acadèmia**  
c/Major de Can Caralleu, 1-7 ~ 08017 Barcelona  
[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)

TEMA : LA TEOSOFÍA: UN CAMINO HACIA LA CONCIENCIA UNIVERSAL.

IDIOMAS : Inglés y Español.

1. El programa del Congreso incluirá conferencias, intervenciones cortas, simposiums y actividades culturales.
2. El invitado de honor es TIM BOYD, Presidente Internacional de la Sociedad Teosófica y Presidente de la Sección Americana de la ST.

Otros conferenciantes:

TRÂN-THI-KIM-DIËU, Presidenta de la Federación Europea de la ST y anterior Presidenta de la sección de Francia.

FERNANDO ÁLVAREZ DE TORRIJOS, conferenciante de la ST en America, Director del Programa Mindfulness en el Departament de Psiquiatria y Profesor Senior en el Centro de Mindfulness en la Univesidad de Massachussets.

JENNY BAKER, Secretaria General de la ST en Inglaterra.

JOSÉ TARRAGÓ FERRER, anterior Secretario General de la ST en España.

Las intervenciones cortas y los simposiums correrán a cargo, entre otros, de: ÀNGELS TORRA BURON, Secretaria General de la ST en España.

ANTONIO GIRARDI, Secretario General de la ST en Italia.

SABINE VAN OSTA, Secretaria General de la ST en Bélgica.

MARJA ARTAMAA, Secretaria Internacional y anterior Sec. Gral de la ST en Finlandia.

NILDA VENEGAS BERNAL, Psiquiatra, anterior Secretaria General de la ST en Cuba. MST España.

CARMEN CESAR GALANTE, anterior Secretaria General de la ST en España.

PATRIZIA M. CALVI, Secretaria de la ST en Italia.

HERMAN VERMEULEN, Presidente de Stichting I.S.I.S., Blavatsky House, La Haya.

NANCY SECREST, Secretaria Internacional de la Orden Teosófica de Servicio.

ELS RIJNEKER, anterior Secretaria General de la ST en Holanda.

IRENA P. KRISTAN, anterior Secretaria de Organización de la ST en Eslovenia.

KRISTA UMBJÄRV, Secretaria de la Federación Europea de la ST, Francia.

– La recepción de los inscritos al Congreso se realizará durante el Lunes, 21 de Agosto a partir de las 9:00 a.m.

– La Apertura del Congreso será el Martes, 22 de Agosto, a las 10:00h

– El Congreso terminará hacia las 13:00h, antes del almuerzo del Sábado, 26 de Agosto.

Para más información consultar la web de la Sociedad Teosófica en España:  
[www.sociedadteosofica.es](http://www.sociedadteosofica.es)

# SOPHIA

Nº 318 MAYO-JUNIO 2017



---

---

## CONTENIDO

---

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL .....	81
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd EL EFECTO DEL FUTURO .....	82
DESDE LA ATALAYA, Tim Boyd LA IMPORTANCIA DEL CENTRO .....	89
8 DE MAYO, DIA DEL LOTO BLANCO.....	97
HPB Y LOS MAESTROS DE SABIDURÍA .....	98
TEOSOFÍA Y LA VIDA PRÁCTICA Danielle Audoin.....	102
VEGETARIANISMO Y OCULTISMO Emilio Carrillo .....	105
PREGUNTAS Y RESPUESTAS.....	109
BAJO LA LUZ DE LA TEOSOFÍA.....	112
ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO.....	114
NOTICARIO.....	115

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.  
Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.  
Presidente de la Sección: Àngels Torra  
La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones  
oficiales que aparecen en esta revista.  
Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

## RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE [alicante@sociedadteosofica.es](mailto:alicante@sociedadteosofica.es)  
 c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante  
 ANANDA, [teosofiazaragoza@yahoo.es](mailto:teosofiazaragoza@yahoo.es)  
 Avda. Goya, 85 - 1º, 50005 - Zaragoza 678935533  
 ARJUNA [stebcnarjuna@yahoo.es](mailto:stebcnarjuna@yahoo.es)  
[www.arjunabarcelona.com](http://www.arjunabarcelona.com)  
 c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª, 08012 Barcelona  
 BHAKTI [teosofiaterrassa@gmail.com](mailto:teosofiaterrassa@gmail.com) / [bhakti@sociedadteosofica.es](mailto:bhakti@sociedadteosofica.es) c. Joaquim Costa, 46 - 08222  
 Terrassa. Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349  
[clarisaelo@gmail.com](mailto:clarisaelo@gmail.com)  
 BILBAO [teosofiabilbao@gmail.com](mailto:teosofiabilbao@gmail.com)  
 c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio  
 Sanreza 48008 Bilbao.  
 CERES [teosofiaceres@yahoo.es](mailto:teosofiaceres@yahoo.es)  
 Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres.  
 Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres  
 660551229  
 EL LOTO BLANCO [kailasangel@yahoo.es](mailto:kailasangel@yahoo.es)  
 Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. of. 10  
 Vigo 36210 (Pontevedra). 670 51 44 53  
 HESPERIA [teosofiahesperia@gmail.com](mailto:teosofiahesperia@gmail.com)  
 c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466  
 JINARAJADASA [jinarajadasa@hotmail.com](mailto:jinarajadasa@hotmail.com)  
 C/Cádiz nº20, bajo (pasaje). Tfs: 722 33 97 14 -  
 96 328 32 51 Valencia  
 MOLLERUSSA [teosofialleida@yahoo.es](mailto:teosofialleida@yahoo.es)  
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>  
 c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149

NARAYANA [mtugarteburu@irakasle.net](mailto:mtugarteburu@irakasle.net)  
 c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.  
 20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648  
 RAKOCZY [ste\\_rakoczy@yahoo.es](mailto:ste_rakoczy@yahoo.es)  
[www.rama-rakoczy.org](http://www.rama-rakoczy.org)  
 ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:  
[www.ots-hispania.org](http://www.ots-hispania.org)  
 Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid  
 VIVEKA [margayurvedica@gmail.com](mailto:margayurvedica@gmail.com)  
 c. Santa Llúcia, 25, 08191 Rubí. Barcelona. Tf.  
 936993543-696120283  
 GRUPO DE ESTUDIOS TEOSOFICOS KĀLAHAM-  
 SA  
 Tel: 688 443 424, [getkalahamsa@gmail.com](mailto:getkalahamsa@gmail.com)  
 GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"  
[hernaeszuliohernaesz@yahoo.es](mailto:hernaeszuliohernaesz@yahoo.es)  
 Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño  
 GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "MALGRAT  
 DE MAR", [jespcasa@gmail.com](mailto:jespcasa@gmail.com) C/ Sant Pere, 36.  
 Tel: 93 761 32 83  
 GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"  
[murtalzira@hotmail.com](mailto:murtalzira@hotmail.com) c. Tetuan, 6, 2º 3ª  
 46600 Alzira, Valencia. Tf. 667637064.  
 GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI"  
[angelinesbi@yahoo.es](mailto:angelinesbi@yahoo.es) C/ Jesús Delgado Valhon-  
 do 7 10005 Cáceres.

### SECRETARIA GENERAL

Av. Vall d'Or 85-87, 08197 Valldoreix (Sant Cu-  
 gat) Tel. 936748572 [presidencia@sociedadteosofi-](mailto:presidencia@sociedadteosofi-)  
[ca.es](mailto:ca.es) / [secretaria@sociedadteosofica.es](mailto:secretaria@sociedadteosofica.es)  
 website: <http://sociedadteosofica.es>

### SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,  
 Chennai 600.020, India.  
 website: <http://www.ts-adyar.org>  
 TPHAdyar: <http://www.adyarbooks.com>  
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>.  
[tphindia@gmail.com](mailto:tphindia@gmail.com)

### HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2017

**Nuevos suscriptores:** enviar esta hoja de suscripción a: Editorial Teosofica, Apartado de  
 correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746697  
 e-mail: [amtorra@gmail.com](mailto:amtorra@gmail.com)

Nombre y apellidos: .....  
 Dirección: .....  
 Localidad: ..... Código postal .....  
 Provincia. .... e-mail..... Tf .....

Modalidades de pago (por seis revistas al año, que se publicaran bimensualmente)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica S.L. en:  
 LA CAIXA nº: ES64 2100 0220 8602 0052 6473; ESPECIFICAR NOMBRE Y APELLIDOS
- Contra reembolso (sólo para España) incrementar 6 € al coste de la suscripción, que  
 cobra la oficina de correos.

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros.

---

## EDITORIAL

---

Uno se hace miembro de la Sociedad Teosófica generalmente porque en el fondo de su corazón tiene la aspiración de llegar a ser un verdadero Teósofo. Esa inspiración le ha de facilitar la disposición de hallar en cada lugar a alguien con quien establecer una amistad genuina, basada en la búsqueda común de realidades espirituales, creando así un lazo interno que trasciende todas las barreras de las opiniones meramente mentales respecto de formas, religión y filosofía.

Lo que mueve al corazón del ser humano a actuar con amabilidad, a tratar de acercarse a la Verdad allá donde pueda encontrarse es la Luz que procede del Corazón mismo del Universo y lo envuelve todo, conectándolo en la unidad indisoluble de todo lo que existe.

No parece que la base de la fraternidad se encuentre en los libros, por muy útiles que nos sean, sino en la plasmación de la espiritualidad en la vida, la Vida Una que insufla energía y fuerza desde la célula más infinitesimal, pasando por el hombre, hasta los dioses en los espacios del Espacio. Para quien no sienta en su corazón la urgencia del amor y la compasión por la humanidad de la que forma parte, probablemente no resulte fácil comprender las enseñanzas

sublimes de la filosofía perenne que estudiamos en la Sociedad.

Cada Rama viene a ser un núcleo en el que se propician los principios proclamados en el primer objetivo de nuestra Sociedad. Siempre que acudimos a ella, debemos tener presente que es ahí donde se encuentra el fundamento de la enseñanza teosófica. Constituye el núcleo de lo que hace prender en nuestro interior la llama de la antigua Sabiduría de los Dioses, de la Teosofía. Al juntarnos para estudiar, estamos construyendo un templo dedicado a esa búsqueda común de la Verdad eterna. Recordemos las palabras de Annie Besant cuando dice que “dondequiera que exista una Rama, resplandece una estrella en medio de las tinieblas del mundo, y su influencia magnética se extiende en la atmósfera llevando una bendición a todas partes hasta donde alcance.” Y sigue diciendo que “cada Rama es un canal esencial de la vida superior”.

La fraternidad a la que todo teósofo aspira y que proclama como principio esencial de su creencia y de su vida comienza en las Ramas, con la convivencia armónica en ellas con todos los miembros. Colaborar en la vida de la Rama, asistir a las actividades que en ella se hacen, contribuir

aunque sólo sea con la presencia, ayudar en todo lo posible, todo ello es conducente a hacer que el primer objetivo teosófico tenga la posibilidad de convertirse en una realidad palpable. Después de todo, es en las Ramas donde están

aquellos que buscan las mismas realidades espirituales y es con ellos con quien compartimos ese lazo interno de la urgencia por acercarnos un poco a la Verdad.

A.T.B.

---

DESDE LA ATALAYA

Tim Boyd

---

## EL EFECTO DEL FUTURO

**E**l supuesto sobre el que se basa esta charla es el de que existe algo que podríamos llamar “un futuro siempre presente” que, de alguna manera, está influyendo continuamente en nuestra vida y en el mundo, dándoles forma y guiándonos en aspectos de los que tal vez no seamos conscientes.

Simplemente por el hecho de ser humanos somos seres orientados hacia el futuro. Uno de los descubrimientos de la investigación genética reciente ha sido que, dentro de cada uno de nosotros, hay un material genético que todavía tiene que expresarse. Genéticamente y biológicamente, nos está esperando un futuro desarrollo. En la tradición teosófica estamos

familiarizados con nuestro Tercer Objetivo, que habla de los poderes latentes de nuestro interior. Esos poderes no han despertado todavía, pero la seguridad de que con el tiempo *despertarán* nos hace conocer su presencia y expanden nuestra capacidad.

Todos pensamos en el futuro y parece ser que la mayoría de los que se dedican a pensar en temas del futuro tienen la sensación de que nos encontramos ahora en la cúspide de algo grande. Según nuestros hábitos de pensamiento, la manera de ver esa grandeza puede variar sustancialmente. Para muchos de los que se han alimentado de las noticias e informes periodísticos, la visión del futuro inmediato podría ser un poco per-

turbadora. Si nos basamos en lo que se ve en las noticias, estaría justificada la temible respuesta que tanta gente tiene sobre lo que nos espera. Tenemos algo grande ante nosotros, pero es algo terrible: esta es la corriente que parece arrasarse en nuestro mundo actual.

La temible respuesta es la base de las noticias de la noche, de la violencia, de las guerras y de las limitaciones que vamos observando. Esa es una forma de respuesta. Otros basan su visión del futuro en algo distinto. En la Sociedad Teosófica (ST) tenemos la idea expresada en una de las tres Verdades de *El Idilio del Loto Blanco*: “El alma del hombre es inmortal y su futuro es el futuro de algo cuya grandeza y esplendor no tiene límites”. Para la mente que adopta esta visión de futuro, la grandeza que hemos de ver es de otro tipo.

En la fundación de la ST, los fundadores, y especialmente H.P. Blavatsky (HPB) estaban totalmente conscientes y en sintonía con lo que ella había ido a hacer en la India. Ella no se engañaba. Decía que no tenía expectativas de que, durante su vida y ni siquiera en el siglo siguiente, las enseñanzas que estaba ofreciendo como la forma moderna que conocemos como Teosofía pudieran comprenderse o implementarse claramente hasta algún momento del futuro. Su obra fue extraordinaria y su posición muy solitaria.

En esos momentos ni siquiera

existía en el mundo occidental el lenguaje necesario para hablar de las ricas semillas de pensamiento que ella iba sembrando en la conciencia humana. No había un lenguaje para debatir esa forma radical de Unicidad, o la multi dimensionalidad del ser. El mundo occidental no tenía un lenguaje que pudiera hablar de la inteligencia siempre presente en el universo, o de la auto responsabilidad hacia nuestro desarrollo y evolución espirituales. Todo eso eran ideas para las cuales el lenguaje y el pensamiento no estaban todavía preparados. Ese fue el trabajo que se le encargó a ella y a sus colaboradores.

La ciencia de la época de HPB no había evolucionado todavía hasta el punto de poder tratar de manera efectiva los mundos ocultos. Nuestra época es muy distinta. Me impresionó mucho lo que nos dijo el Dr. Sangeetha Menon durante la Convención internacional sobre la conciencia y su investigación científica. Fue algo muy esclarecedor porque mi pensamiento científico se había detenido hacía unos diez años. Hubo una época en el pasado muy reciente en que cuando los científicos académicos querían estudiar la conciencia su carrera resultaba perjudicada. Esa cosa inconmensurable llamada conciencia como tema de investigación científica quedaba fuera de los límites de la academia. Me resultó fascinante oír que el plan-

teamiento académico de la ciencia había evolucionado más allá de ese punto.

Cuando se fundó la ST en 1875, estaba orientada deliberadamente hacia el futuro. La carta del Maha Chohan habla de dos corrientes de pensamiento y de la conducta humana que la reintroducción de la Teosofía y la ST necesitaban tratar. Se las definía como “superstición degradante”, es decir, el efecto de la mala religión en la mente de las personas, y “el brutal materialismo”, o los efectos materializadores en los que insistía tanto la ciencia de la época. Para la mente de un científico de esos momentos se trataba solamente de un universo material. Se pensaba que a menos que se introdujera una manera más profunda de apreciar el universo, la religión genuina y las potenciales profundidades de la ciencia de esa época, el futuro de la humanidad y el planeta se verían muy afectados. En ese ambiente, la Teosofía y la Sociedad Teosófica aparecieron en escena.

En la *Clave de la Teosofía*, HPB describe el propósito de la ST muy claramente, mostrando a la humanidad “que existe algo llamado Teosofía”. Es una frase muy clara, pero me parece que debería habernos conducido a otra pregunta: “¿Cuál es el efecto de mostrar que la Teosofía existe? ¿Qué cambia con esta realización? ¿Qué tiene la Teosofía de especial para que su simple presencia y

reconocimiento por la mente de personas como nosotros tenga algún efecto? En la parte restante de la cita de *La Clave de la Teosofía*, se amplía esta idea. Después de recalcar la primera parte del propósito de la ST, sigue diciendo que también tiene la finalidad de “ayudarles a ascender hacia ella (hacia la Teosofía) estudiando y asimilando sus verdades eternas”. Parece, inicialmente al menos, que ciertos conceptos necesitaban infiltrarse en la mente de la gente. Ideas poderosas que, cuando se les dedica un poco de reflexión de vez en cuando, tienen el poder de afectar a nuestro pensamiento y comportamiento. El proceso podría compararse con una barra de hierro, un frío trozo de metal que, colocado cerca de un fuego, se calienta y adopta algunas de las características del fuego cerca del cual se ha colocado. La Teosofía parece tener un efecto similar. Nos recuerda las verdades profundas pero a veces olvidadas. Como los cuentos de hadas, nos indica los tesoros enterrados y ocultos en nuestro interior.

La Teosofía como guía para la exploración y desarrollo de la vida interna se parece mucho a un mapa geográfico de nuestro mundo interno. Pero ni siquiera el mejor mapa nos llevará a nuestro destino. Un mapa puede describir, pero no nos transportará. Contamos con información de calidad que puede influir en nuestro pen-

samiento y comportamiento, pero ni la información de gran calidad ni la de poca calidad tienen la capacidad de transformarnos. Lo que vemos, pues, en la tradición de la Sabiduría Perenne, es que hay muchas maneras en las que los Grandes Seres han querido intentar comunicarnos estos mensajes más profundos.

El Buddha, en el momento de la experiencia de su iluminación, tomó la decisión inicial de que no intentaría enseñar nada, porque aquello trascendía las posibilidades del lenguaje. Su resolución fue que experimentaría la iluminación, pero se abstendría de ejercer como maestro activo. Afortunadamente para todos nosotros, cambió de idea y, durante los cincuenta años restantes de su vida, se comunicó de muchas maneras: a través de la meditación, a través de las enseñanzas del dharma y también a través de historias.

Independientemente de cuál sea nuestra tradición espiritual, uno de los planteamientos más profundos para comunicar estas verdades más internas no es el de las enseñanzas formuladas intelectualmente, sino a través de historias maravillosas. En las Estancias de Dzian, base de la Doctrina Secreta, encontramos: “La eterna paternidad, envuelta en sus vestiduras siempre invisibles, se había adormecido otra vez por siete eternidades”. Estas palabras se parecen a los cuentos de ha-

das que escuchábamos de niños. Pero este hecho no disminuye su poder. En el lenguaje más simple nos habla de un tiempo anterior a la manifestación, donde no hay ni padres ni vestiduras, ni siquiera un universo para contenerlos.

La belleza de las historias y su capacidad de transmitirnos profundos vislumbres radica en que, igual que ocurre cuando les leemos a nuestros hijos una historia para dormir, estimula nuestra imaginación. En ese proceso entran en la vida de la historia. Igual que si subiéramos una escalera, estos Sabios Seres nos acompañan, peldaño a peldaño, cuando seguimos estas maravillosas historias. Este método de enseñanza ha permanecido con nosotros todo el tiempo. Los libros sagrados de las grandes religiones son libros de historia, lo cual no disminuye, sino que tal vez exalta, la sabiduría y brillantez de la manera en que los Maestros han intentado instruirnos. A pesar de la inmerecida y elevada opinión que tenemos de nosotros mismos como humanidad civilizada evolucionada, los Grandes Seres reconocen lo que nosotros no reconocemos, que somos, de hecho una humanidad infantil, inmadura y muchas veces incluso pueril. Por eso nos ofrecen historias, maravillosas historias.

Aparecen muchos temas comunes en las grandes historias de las religiones del mundo y de la Teosofía. A menudo estas historias describen grandes ciclos como los

del viaje de ida y retorno. Hay una hermosa historia que se cuenta en muchas tradiciones distintas. La versión simple de la historia es la base del “hijo pródigo”, “El himno de la perla”, el Ramayana, e incluso el Mahabharata.

Un ejemplo sería la historia de un joven príncipe, nacido en palacio, que fue secuestrado cuando era niño. Perdió su reino y su casa real. Fue criado por una familia muy pobre. Cuando creció, alguien le llevó al palacio a trabajar como sirviente. Al cabo de un tiempo, se dieron cuenta de que aquel joven humilde que trabajaba en el palacio era, de hecho, el príncipe que había desaparecido desde hacía tanto tiempo. Cuando lo descubrieron, inmediatamente su estatus cambió. Lo trasladaron a una estancia real y le proporcionaron todos los artículos principescos que se suponía que debía tener. Cuando le traían la comida, le servían en platos de oro, como era costumbre en su riquísimo reino. Pero el príncipe pensaba que todo aquello era demasiado bueno para ser verdad. Había sido criado en la pobreza y creía que aquel regalo repentino de riqueza y acceso a las cosas más elevadas terminaría pronto. Así que recogió los platos, los candelabros y las joyas, es decir, todas sus posesiones como príncipe, y las escondió en el armario para el día en que aquella ilusión llegara a su fin. En la historia, su mente acabó por cambiar

debido a la continua amabilidad, amor y compasión que le profesaba su regio padre.

El tema común de esta historia quiere describir la naturaleza del ciclo de la existencia en la que estamos implicados, -apartado del palacio, el estado de unión con nuestro origen, tal vez en ese viaje de retorno a un estado exaltado pero dudoso, dudoso porque nuestros condicionamientos y hábitos no nos dejan aceptar una realidad en la cual somos reales y divinos. En la historia, la realeza del príncipe no era nada que hubiera conseguido con esfuerzo o desarrollado con métodos juiciosos, o que le hubiera sido concedido. Su realeza, igual que nuestra divinidad, se debía simplemente a su nacimiento. Nuestra divinidad se debe a nuestra emanación de la conciencia una indivisa.

Estamos familiarizados con toda una serie de historias de este tipo, pero su mensaje es muy similar. Es la historia de la conciencia: de cómo está limitada, de cómo se integra en la materia, de cómo progresivamente se va liberando de sus limitaciones, y de cómo retorna a su prístina naturaleza, a un estado de unidad. No importa qué tradición, o qué imágenes y símbolos se utilicen, se trata realmente de una historia que se cuenta una y otra vez.

Es también la historia de la gota de agua y el océano. Un océano es una enorme extensión de agua.

El agua se evapora de ese océano continuamente; el viento la lleva muy lejos y en algún lugar vuelve a la tierra en forma de lluvia. La gota de agua se separa de su origen, y pasa por muchas experiencias en su viaje de retorno. De ser una gota de agua, pasa a encontrarse en la raíz de una planta, que después puede ser comida por un animal. Viviendo dentro de su cuerpo, la experiencia de la gota está constituida por la vida y los procesos de ese animal determinado. En algún momento dejará el cuerpo del animal. Tal vez el viento se la vuelva a llevar y la deje caer en algún lugar nuevo con toda otra nueva serie de experiencias. Finalmente, la gota encontrará su camino hasta un río, que desembocará en el océano. En las hermosas palabras del poema de Edwin Arnold: *La luz de Asia*: “La Gota de rocío resbala hasta el Mar resplandeciente”. De cualquier manera como se cuente esta historia, es la historia de la conciencia, una e indivisa, que descubre su naturaleza y sus poderes a través de la integración en los reinos de la limitación.

Es el tipo de historias de las que ha derivado el mensaje teosófico para presentar la forma radical de unidad que se describe en el Primer Objetivo de la Sociedad Teosófica como “La Fraternidad Universal”, la solidaridad humana que es la naturaleza de *quienes somos*. Hacia el final de la vida de HPB, ella hizo esta afirmación so-

bre el futuro: “Si pudierais prever lo que yo preveo, empezaríais, en alma y corazón, a extender la enseñanza de la fraternidad universal. Es la única salvaguarda!” El ser conscientes de la unidad confiere la curación, el poder y la paz a la vida diaria.

Hace unos años estaba en el Tibet. En todas partes nos encontrábamos rastros del gran maestro indio budista del siglo octavo, Padmasambhava. El fue quien llevó el budismo de la India al Tibet. Fue un personaje místico y mágico. Cuando se viaja a los lugares religiosos del Tibet, es muy frecuente encontrarse en un lugar donde había estado Padmasambhava, y veíamos una huella del pie o de la mano en la piedra que había quedado impresa con su pisada o su contacto. También se implicó profundamente en la tradición Dzogchen. El presentaba un planteamiento para la meditación de una simplicidad profunda. Conlleva cuatro pasos.

“No sigáis el pasado”. Cuando estamos sentados, cuando puede que los pensamientos aparezcan y nos llevan a las cosas pasadas, los reconoceremos por lo que son y les dejaremos que sigan su camino. Pero no los seguiremos.

“No anticipéis el futuro”. Igual que los pensamientos de cosas del pasado surgen en la mente, también lo hacen las proyecciones de un futuro que todavía no existe. El consejo para meditar es que cuan-

do surgen estos pensamientos, hay que observarlos y apartarse de ellos.

“Vivid plenamente en el momento presente”, algo que se explica por sí mismo.

“Dejad de ocuparos de la mente”. Este paso puede ser el más fascinante de todos. No hagáis nada con la mente; dejadla volver a su naturaleza prístina, una naturaleza iluminada desde la perspectiva de Dzogchen, y dejad que su posibilidad futura siempre-presente se exprese.

San Francisco decía algo que tiene relación con esta misma idea: “Lo que estáis buscando es lo que está mirando”. Vemos que nuestros sentidos y atención están dirigidos hacia fuera continuamente, siempre buscando, cazando, intentando encontrar lo siguiente que nos pueda aportar alguna satisfacción y comodidad, pero la conciencia que es capaz de girarse hacia adentro es aquello mismo que estamos siempre buscando. Se halla oculta en el último lugar donde buscamos, está dentro de nosotros. Como escribió el poeta Rainer Maria Rilke “Dentro del hombre es donde se descubre a Dios”.

El sendero exterior está muy bien descrito como un encierro, una limitación, una separación. Se describe así el camino de la implicación profunda en el mundo y en la materia. El sendero de retorno, en el que nos vemos ne-

cesariamente involucrados, podría describirse como de apertura, de libertad y de unión. Entonces nos preguntaremos: “¿Cómo podemos abrirnos?”. ¿Qué podemos hacer para llegar a un estado en el que estemos realmente abiertos para expresar la posibilidad superior, siempre disponible para abrirse paso en el mundo a través de nosotros?

Como Sociedad Teosófica, y como miembros, de vez en cuando, cada uno de nosotros tenemos la experiencia de estar abiertos, inmóviles, conscientes. Esta experiencia nos acontece de diferentes maneras, tal vez cuando menos lo esperamos. Uno de los objetivos de reuniones como nuestras Convenciones internacionales es el de crear las condiciones necesarias para este tipo de experiencias. Durante el tiempo que pasamos juntos, hay momentos en los que permanecemos quietos y con la mente tranquila. Nos sentimos más grandes, más expansivos, tal vez más conectados los unos con los otros. Son momentos que reconocemos y son los momentos que constituyen la finalidad de estos encuentros.

Es maravilloso estar expuestos a nuevas ideas y distintos pensamientos, pero probablemente los momentos más llenos para nosotros ocurren cuando estamos más quietos y conectados, los momentos de tranquilidad. Es en estos momentos cuando los Fundado-

res Internos de este movimiento teosófico, esos Grandes Seres, tienen la oportunidad de irradiar su luz y presencia a través de nosotros como organización hacia un mundo que tanto lo necesita. Por esto especialmente durante el tiempo de esta convención, la práctica de la inmovilidad tiene un

supremo valor para el futuro que se halla justo debajo de la superficie. Es una fina membrana de la conciencia que nos separa de la unión. Disminuir y disolver *esa membrana* es lo más importante de nuestra práctica.

*(The Theosophist. Marzo 2017.)*

**Sea cual sea el plano en el que nuestra conciencia esté actuando, tanto nosotros como las cosas que pertenecen a ese plano son, de momento, nuestras únicas realidades. A medida que nos elevamos en la escala del desarrollo, percibimos que, durante las etapas por las que hemos ido pasando, confundimos las sombras por realidades y el progreso ascendente del Ego es una serie de despertares progresivos, y cada progreso conlleva la idea de que ahora, finalmente, hemos alcanzado la “realidad”, pero solamente cuando hayamos alcanzado la Conciencia absoluta, y hayamos fundido la nuestra con ella, estaremos libres de las ilusiones producidas por Maya (ilusión).**

H.P. Blavatsky

---

DESDE LA ATALAYA

Tim Boyd

---

## LA IMPORTANCIA DEL CENTRO

**C**on el paso del tiempo la idea del “centro” ha ido adquiriendo cada vez una mayor importancia para mí. Todos tenemos alguna idea de lo que que-

remos decir cuando utilizamos la palabra “centro”, pero dependiendo de lo que estemos debatiendo, su significado puede tener varios matices. Como miembros de la

Sociedad Teosófica (ST) somos conscientes del primero y primario Objetivo de la ST: “Formar un núcleo de Fraternidad Universal de la Humanidad”. Un núcleo es la parte central y más importante de cualquier organismo, sistema u organización. Es ese centro que dirige la actividad y crecimiento de cualquier organización a la que pertenezca.

Annie Besant hablaba del centro teosófico de Adyar como de “La Casa de los Maestros”. Hay, pues, un elemento de historia e interacción con distintas personas, distintas conciencias, que ha fluido a través de este lugar y sigue fluyendo. En todo momento hay allí personas, y otras en todo el mundo, que envían sus pensamientos y energías a Adyar; ¿es ese el centro? Una de las cosas que queda más clara es que cada uno de los componentes antes mencionados está implicado en esta centralidad, pero ninguno de ellos constituye ese centro. Incluso cuando los juntamos todos, el conjunto de alguna manera excede todas sus partes combinadas. Entonces, ¿dónde está el centro? ¿Es algo identificable tal como nos gustaría que pudieran identificarse esos componentes? ¿Podemos señalarlo?

Todos tenemos una idea, una imagen, de quién y de qué somos. Sin prestarle mucha atención al tema, señalamos nuestro cuerpo en las conversaciones donde pre-

valecen el “yo” y el “mí”. Cuando estaba en el Tíbet, me impresionó la manera en que los tibetanos se señalan a sí mismos en la conversación. Los occidentales tendemos a señalarnos el pecho; los tibetanos se señalan la nariz. Sea cual sea el punto, tenemos ese concepto de cierta unidad identificable que es el “yo”.

El cuerpo humano está compuesto de trillones de células y cada una es una vida independiente con su propia agenda, que incluye su nutrición y su reproducción por división celular, creando un clima y un entorno hospitalarios para su vida. Por más células humanas que haya en el cuerpo, hay incluso más células individuales que son bacterias. Son literalmente colonias de células que viven dentro del cuerpo, pero no forman parte del organismo humano. En términos del número de células que hay en el cuerpo, somos más bacterias que humanos. Estas formas de vida independientes participan en el proceso de la vida humana. Las células se constituyen en organismos más grandes, y cada órgano tiene una conciencia específica. El corazón no funciona como el hígado; el riñón no funciona como el pulmón; todos tienen una expresión y conciencia particulares.

No existe un “yo” que se pueda describir o comprender de alguna manera solamente a través de procesos físicos; es imposible. Es,

pues, un proceso de la conciencia. Hoy en día somos capaces de trasplantar los órganos. En los Estados Unidos los donantes de órganos llevan una nota en su permiso de conducir para dar permiso de donar sus órganos en caso de muerte accidental. La nota está allí porque los trasplantes necesitan hacerse con rapidez antes de que las células de los órganos empiecen a morir. Hoy hay unos 3.100 trasplantes de corazón cada año. Algo que ocurre con un número significativo de pacientes trasplantados es que experimentan cambios en su personalidad, su visión, gustos y preferencias, etc. Y no son casos aislados.

Hay pacientes trasplantados que, antes de la operación, llevaban una dieta sana y después de ella, de repente, sólo quieren comer “comida basura” o experimentan otros cambios en sus preferencias alimentarias. He oído hablar de una persona trasplantada de corazón que solía llevar una dieta no vegetariana y que, repentinamente, se hizo vegetariano convencido. El paciente averiguó que el donante de corazón tenía un restaurante vegetariano. Generalmente estos hechos no se comunican a los receptores, que únicamente conocen el género, raza y edad del donante.

Hay también personas que, después de haber tenido un trasplante de corazón, empezaron a tener sueños sobre alguien con un

nombre y aspecto determinados y más tarde descubrieron que se trataba del donante. Un caso especialmente notable fue el de una niña de ocho años que recibió un trasplante de corazón de un niño de diez años que aparentemente había sido asesinado. Después de la operación tenía terribles pesadillas sobre el crimen y sus padres la llevaron a un psiquiatra. Fue capaz de recordar la persona, cómo iba vestida y lo que decía, hasta el punto de que ¡pudieron rastrear al verdadero asesino del niño y condenarlo!

Los órganos del cuerpo poseen una cierta conciencia distintiva. Bajo circunstancias normales, los órganos funcionan cooperativamente. Hay enfermedades como el cáncer, que implican un crecimiento descontrolado de las células. Con el cáncer se rompe la cooperación y el ritmo normal. Si progresa lo suficiente, interfiere con las funciones de otros órganos y se produce la muerte. Entonces el producto del esfuerzo cooperativo entre estos distintos niveles y corrientes de conciencia es lo que tendemos a señalar y llamarle “yo”. Pero incluso eso no es suficiente, porque hay un centro superior que describiríamos como “alma”, el centro genuino del “yo”, el principio central de la orquesta que en algunos puntos toma posesión de este cuerpo.

Cuando pensamos en un reino, hay personas que construyen las

carreteras, cobran los impuestos, y salen a pelear en las guerras; y ¿qué hacen el rey o la reina? Podríamos decir que no hacen nada, pero no es verdad. Básicamente están sentados y todo lo demás ocurre a su alrededor, saliendo de esta conciencia central. En nuestro caso es este centro del “yo” que tiene sus raíces en algo que tal vez podremos considerar.

*La vida oculta de los árboles*, de Peter Wohlleben, tiene unos profundos vislumbres sobre la conciencia de los árboles y el tejido del bosque. El autor dice que en la industria forestal, todo el objetivo consiste en proporcionar las condiciones necesarias para que los árboles se desarrollen mucho y puedan cortarse al cabo de unos ochenta años, para obtener la madera. Así que la forestación, por su naturaleza, avanza en contra del verdadero crecimiento forestal y promueve el árbol individual aislado. Siempre quiere tener espacio. Lo que el autor ha observado es que el árbol individual puede crecer rápidamente, pero su vida es mucho más corta que los otros árboles del bosque.

Cuando los árboles están infestados de orugas, por ejemplo, pueden producir una feromona, un olor químico ¡que atraerá a los depredadores de esa oruga específica! Emanan ese perfume y en seguida acuden unas pequeñas avispas para disfrutar de un festín de orugas de las que atacan a los

árboles. Los árboles también se comunican a través de sus raíces. Igual que pasa con nosotros, la vida por debajo de la superficie es mucho más amplia que la que vemos por encima. Todas las raíces que hay en un bosque están interconectadas. De hecho, su tejido de comunicación es tan omni-baricante y rápido como internet, y por eso el autor inventó el término de “red forestal”. Hay hongos que no son parte del árbol, pero están relacionados con las raíces, y los hongos contienen excreciones que transmiten mensajes de una raicita a otra por debajo de la tierra.

Cuando pensamos en términos de un solo árbol, quiere decir que ignoramos el hecho de que no existe lo que llamamos un árbol. Igual que con las células de nuestro cuerpo, cada árbol forma parte de una vida más amplia dentro de la cual todos esos organismos participan, obtienen su vida y consiguen su identidad.

¿Cuál es el centro? En *La Doctrina Secreta* H.P. Blavatsky describe al ser humano como algo muy complejo. La versión resumida para expresarlo es que somos el espíritu más elevado y la materia más inferior unidos por la mente. Este proyecto humano aparece allí donde se encuentran tres corrientes de la evolución: la espiritual, la intelectual y la física. Y donde se encuentran, tenemos una humanidad. Ella lo describe así: “Cada uno de estos tres sistemas tiene

sus propias leyes y está gobernado y guiado por distintas series de los más altos Dhyanis o Logoi”. Cada uno está representado en la constitución del hombre, el Microcosmos del gran Macrocosmos; y es la unión de estas tres corrientes en él lo que le convierte en el ser complejo que es ahora” (I, 181). La unión de estas tres corrientes de las inteligencias gobernantes y guadoras asociadas con cada corriente, y las jerarquías de los seres que funcionan dentro de esas inteligencias, es lo que nos convierte en seres humanos.

Naturalmente, somos complejos. Cuando hablamos del reino físico tendemos a creer que sabemos lo que es. Probablemente lo que sabemos es la mera superficie. Nos dicen que en todo el universo hay “agujeros negros”. Su fisicalidad está más allá de nuestra comprensión. Son tan densos que, a cierto nivel, donde la materia empieza a entrar en ese agujero, ni siquiera la luz puede escapar. Lo que consideramos como materia en nuestro mundo, compuesta de átomos que tienen un enorme espacio alrededor de los núcleos, y electrones que dan vueltas alrededor, en el agujero negro eso también está condensado hacia donde no hay espacio entre estas partículas. Esta densidad y fisicalidad son totalmente incomprensibles para nosotros, pero se trata de la realidad física última.

También tendemos a pensar

que conocemos algo del espíritu a partir de las experiencias fugaces que tenemos, donde la mente queda iluminada por la luz del alma universal, o *buddhi*, de vez en cuando. Es nuestra visión fugaz del mundo del espíritu, pero está más allá de nuestra capacidad actual de captarlo. Todos esos elementos son parte del proceso que señalamos cuando decimos: “Este soy yo”. Incluso cuando simplemente comemos algo y lo digerimos, pensamos en ello como en “mi digestión”. Pero el mismo proceso inteligente ocurre en todo el reino humano. No se trata de un fenómeno aislado. Es una inteligencia que actúa a través de cada uno de nosotros. Estamos tan convencidos de lo que HPB describió como “la herejía de la separatividad” que modelamos sistemas para *todas* nuestras relaciones con la convicción de estar separados los unos de los otros y de todas las demás cosas.

Hay un hermoso librito de James Allen llamado “*Tal como piensa el hombre*” donde leemos un poema al principio. Dice así: “Lo pensamos en secreto, pero ocurre, que el entorno es nuestro espejo”. El libro trata de nuestro proceso de pensamiento y consiste en el no secretismo y la no separatividad. En las *Cartas de los Maestros* se describe el proceso como si cada pensamiento emanado por el hombre pasara al mundo interno y se convirtiera en

una entidad activa. ¿Cómo? Asociándose con un elemental, una de las fuerzas semi- inteligentes de la Naturaleza. Sobrevive como una inteligencia activa, una criatura engendrada por la mente. Un buen pensamiento se perpetúa como un poder benéfico activo, y uno malo como un demonio malévolos, todo dentro del ambiente compartido del pensamiento.

Hay algunas líneas en una de las Cartas de los Maestros de Sabiduría que hablan de nuestro proceso del pensamiento. Es la primera carta que se le mandó a A.O.Hume. La idea que expresa es muy poderosa y digna de considerar: los pensamientos son perceptibles por los demás. Dice exactamente lo siguiente: El hombre está poblando continuamente su corriente del espacio con un mundo propio, repleto del producto de sus fantasías, deseos, impulsos y pasiones; una corriente que reacciona sobre cualquier organización sensible o nerviosa que entre en contacto con ella”. Esto describe un proceso que es compartido. Pensamos en la capacidad mental como individual de alguna manera. Proyectamos nuestra percepción de la realidad como un universo separado con seres separados que funcionan independientemente, y actuamos de esa manera. Pero cada pensamiento atrae hacia él aquello que le hace más activo en el mundo y le mantiene en vida.

A un nivel normal, son cosas de

las que ya somos muy conscientes. En la naturaleza existen los olores, los colores, los sonidos, etc. que atraen a unas criaturas específicas. La fragancia de ciertas flores atrae a las abejas, las mariposas etc. El olor de la basura atrae cosas distintas, como moscas, gusanos etc. Todas las formas de vida son atraídas hacia distintas cosas. Se trata del conocimiento normal del mundo natural. A pesar de este conocimiento, tenemos la extraña convicción de que las leyes del mundo natural que observamos de día en día cambian de alguna manera cuando hablamos del mundo invisible. Pero no es cierto. Si el Maestro está en lo cierto, nuestros pensamientos son atractivos. Según el tipo de pensamientos que tengamos, cada uno de nosotros acabará “poblando” con ellos nuestra corriente en el espacio. Tenemos una “hueste” de pensamientos que nos sigue a dondequiera que vamos, y se influyen continuamente entre ellos.

Cualquier persona que haya pasado un tiempo cerca de alguien que esté deprimido o enfadado puede sentirlo. Sus pensamientos y emociones reaccionan sobre nosotros. De modo similar, los que hemos estado cerca de alguien inspirado y elevado se sentirán empoderados.

Hay otra frase muy profunda que dijo HPB: “Sea cual sea el plano de nuestra conciencia en el que podamos estar actuando,

tanto nosotros como las cosas que pertenecen a ese plano son, de momento, las únicas realidades”. (I,40) Cuando estamos enfadados, vivimos en un mundo hostil y malo; cuando estamos tristes, la gente dice que el mundo se ha vuelto gris. El posicionamiento de nuestra conciencia a lo largo del espectro de posibilidades determina lo que vemos como real en cualquier momento. La posibilidad de elevar o de alejar ese centro de algo que está basado o auto orientado hacia algo más expansivo debería interesarnos.

¿Cómo cambiamos nuestro plano de conciencia? Hay un librito titulado *Pensad en estas cosas*, de J. Krishnamurti. Este título se remonta a San Pablo en el Nuevo Testamento. El decía que hay que pensar en todo lo que es verdadero, bueno, y hermoso. Es un consejo que no se da a la ligera y tiene un potencial profundo para afectar a nuestra conciencia. Es uno de los conceptos esenciales de la Sabiduría Perenne.

Hay una idea simple, expresada de distintas formas, pero muchos de nosotros estamos familiarizados con ella, y dice que el centro de nuestro ser es una chispa, una chispa divina de una llama eterna. Esta chispa es idéntica en todos los aspectos a la llama de la que ha emanado, pero es pequeña, no se ha abierto del todo a la vida. Todo este proceso de práctica espiritual, estudio, meditación, ser-

vicio, al que nos dedicamos, es un proceso ante todo para hacernos conscientes de la chispa, y después para animarla y darle vida. Cuando la aventemos, crecerá y se convertirá en una llama más grande y después la separación que sentimos y percibimos dejará de existir cuando la chispa se una con la llama. Esta es una idea fundamental digna de considerar. Hacernos conscientes de la chispa, de la presencia divina de nuestro interior, aunque sea por un momento, abrirá algo muy poderoso dentro de nosotros.

Tal vez tengamos experiencias espirituales profundas de vez en cuando. Cuando estas ocurren, algunas personas no saben cómo entenderlas. Muchas veces se forman charcos de agua a la orilla del mar. Cada uno de nosotros es como uno de esos charcos. Tenemos nuestro contenido limitado. Si el charco permanece allí el suficiente tiempo, el agua quedará estancada. Pero de vez en cuando una ola del mar se llevará ese charco y, durante un momento, aquel pequeño cuerpo aislado de agua desaparecerá y su conciencia será, de repente, oceánica. Nosotros compartimos la visión y experiencia del cuerpo ilimitado del cual formamos parte temporalmente. Entonces el agua retrocede, la ola siempre se va, y lo que queda es un charco de la misma forma exacta que antes. Nada ha cambiado de su forma o tamaño, pero todo es

nuevo. Nuestro cuerpo no cambia; tenemos la misma familia, los mismos amigos, el mismo aspecto, todo es igual, pero nada importante sigue siendo lo mismo después de este tipo de experiencias.

También deberíamos “pensar en estas cosas”: en este tipo de potencial para elevarnos que tenemos y que se activa muchas veces. Hay una idea en las tradiciones religiosas según la cual el Padre de los Cielos es esa fuente de la cual ha emanado el alma que es la esencia de nuestro ser. La oración del Padre nuestro dice: “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...”. La sola mención y pensamiento de “tu nombre” nos eleva de un modo que dicen ser sagrado, como el potencial para un nivel más profundo de contacto con algo de lo que no estamos separados; pero necesitamos que se nos recuerde.

En el Diagrama de la Meditación de HPB, esta empieza diciendo: “Primero concebid la UNIDAD mediante la Expansión en el espacio”. Es una frase que nos presenta un gran desafío. La unidad no puede captarse en ningún concepto, pero se nos pide que lo intentemos. Uno de los componentes necesarios de un concepto de lo Divino, la unidad última, es aquello que no tiene límites, que es infinito, ilimitado. Nuestro concepto más cercano a ello es la idea del “espacio”, que lo abarca todo, sin ninguna limitación. Nuestro es-

fuerzo por pensar en “una expansión en el espacio” necesariamente nos extiende más allá de nuestras condiciones normales. Hay un poema que dice: “Deberíamos aspirar a lo más alto, si no, ¿de qué nos sirve el cielo? Lo que alcanzamos tiene que exceder necesariamente aquello que tenemos la capacidad de coger.

La Unidad, “Pensad en estas cosas”, quién soy yo, ¿cuál es el centro? Tanto si lo miramos fuera como dentro de nosotros, en último término, vemos que no hay un punto de corte en el que acabe una persona y empiece otra. El proceso en el que estamos inmersos es un proceso humano, pero no individual. La humanidad funciona como otro órgano dentro del cuerpo divino. Como humanos no somos la panacea. Tenemos un papel en la economía divina. No se puede saber dónde terminamos. Y no se puede rastrear dónde comenzamos. En todos los aspectos, todas las cosas están relacionadas entre sí.

La Fraternidad Universal no trata solamente de personas, es la naturaleza de la realidad: *todas* las cosas son interdependientes. Todo está interconectado. Cuando hablamos de un centro, estaría bien recordar la expresión: “Dios es un círculo cuyo centro está en todas partes y cuya circunferencia no está en ninguna parte”. Pensad en estas cosas.

*(The Theosophist. Abril 2017.)*

## 8 DE MAYO, DIA DEL LOTO BLANCO



Como todos los años, el 8 de mayo celebramos el “día del Loto Blanco”, en memoria de HPB, que desencarnó en esa fecha, en 1891.

En su testamento, HPB pedía que los miembros se reunieran en el aniversario de su fallecimiento y que se leyeran fragmentos del Bhagavad Gita y de La Luz de Asia.

El nombre de “Día del Loto Blanco” surgió de la observación que el Coronel Olcott hizo, un año después del fallecimiento de HPB, al ver que las flores de loto blanco en Adyar habían crecido profusamente, y de manera poco corriente.

## HPB Y LOS MAESTROS DE SABIDURÍA

**H**.P. Blavatsky, la fundadora del Movimiento Teosófico actual, falleció el 8 de mayo de 1891. El Día del Loto Blanco se celebra siempre el 8 de mayo, para conmemorar el gran acontecimiento de la partida de nuestro mundo físico de un Alma noble, cuya devoción y sacrificio nos han permitido convertirnos en lo que somos ahora.

En su testamento, no pedía ningún monumento; lo que sí pidió a sus amigos y estudiantes, si querían recordarla, fue que se reunieran en el día de su aniversario y simplemente leyeran algo de sus dos libros preferidos, el *Bhagavad Gita* y *La Luz de Asia*, uno que recoge la sabiduría de Shri Krishna y el otro la del Gran Ser Iluminado. Sus estudiantes, por devoción y gratitud hacia ella, han añadido a estas dos lecturas una tercera, de *La Voz del Silencio*, que contiene los Preceptos de Oro que ella aprendió a los pies de los Grandes Gurúes.

¿Por qué se llama a este día el Día del Loto Blanco? El Loto es un símbolo y transmite grandes ideas. Representa unas verdades poderosas que deberían aprender

los hombres mortales que aspiran a la inmortalidad. De una gran pureza, surge del barro y el lodo de la tierra, atraviesa el agua y descansa en su superficie, con el corazón dirigido al sol. En su centro están las semillas. Estas, copias perfectas de todas las futuras flores de loto, hacen posible la reencarnación de una planta después de marchitarse y morir. Los lotos blancos se usaron como decoración en la primera reunión de conmemoración del aniversario de HPB y desde entonces el loto blanco se ha convertido en el símbolo de ese gran ser que el mundo conoció como Helena Petrovna Blavatsky; sus estudiantes la conocían como H.P.B.; y los Grandes Maestros la llamaban “de otra forma”, como escribió uno de ellos.

¿Nos enseñó algo “nuevo”? Nadie enseña nunca algo nuevo. Krishna hablaba de cómo la humanidad había perdido gradualmente el “poderoso arte”, “con el transcurso del tiempo”. Le enseñó la misma doctrina eterna a Arjuna (*Nara*-el hombre) “porque tú eres mi devoto y mi amigo”.

Nosotros, estudiantes de H.P.B. también, hemos de convertirnos en sus devotos y sus amigos para poder beneficiarnos de las grandes ideas que nos ofreció. Estas ideas pertenecen a la Sabiduría divina eterna, el *Bodhi-Dharma* o Sabiduría Religión, el *Brahma-Vidya* o Ciencia Esotérica. No las inventaron los Sabios de la antigüedad ni tampoco H.P.B. Son tan antiguas como el pensamiento del hombre.

¿Qué enseñanzas resaltó ella especialmente para nuestra época moderna? Primero, la existencia hoy en día, incluso en nuestro actual Kali Yuga, de un gran grupo de Maestros: Mahatmas, Sabios, Rishis, Munis, Dhyanis. Son hombres vivos y divinos. En la India y en otras partes prevalecen hoy falsas ideas de gurúes y chelas. Aquella idea fabulosa se ha pervertido. Se han olvidado los Seres de gracia y se sigue a muchos falsos pretendientes que actúan en contra de sus seguidores. Se ha distorsionado e incluso olvidado la idea de la Gran Cadena de Gurúes (Guruparampara). Hay que reconsiderarla otra vez seriamente. Los verdaderos Gurúes no se pueden encontrar en el mundo de *moha* y de las fascinaciones *mayávicas* de la vida mundana. Se encuentran solamente en el reino de Sat, de la Verdad, donde Ellos viven sin ser vistos por el mundo. El verdadero

Gurú no curará enfermedades, ni resolverá problemas ni realizará milagros. Si eso fuera posible, entonces Shri Krishna le hubiera dicho a Arjuna: “¡Yo pelearé por ti!” Pero no lo dijo. Empezó, en cambio a enseñar la filosofía antigua y terminó su discurso con el siguiente mandato: “Actúa según mejor te parezca”. Esa es la característica del verdadero Gurú, la de no interferir con el libre albedrío del discípulo.

H.P.B. no se limitó a presentar su enseñanza sobre los Grandes Gurúes. Nos mostró que los Maestros vivientes no sólo existen actualmente sino que *hay un modo de llegar hasta ellos*. Se les puede conocer por el estudio de su Sabiduría. “Buscad esta sabiduría a través del servicio, a través de una búsqueda seria, del planteamiento de preguntas y de la humildad”, dice Shri Krishna; y “los sabios que ven la verdad os la comunicarán”. Tenemos que servir, buscar, investigar y ser humildes. Solamente cuando estos prerrequisitos estén integrados en nuestro carácter podremos tener esperanzas de ser reconocidos por los Maestros. Los Maestros necesitan colaboradores. Sus enseñanzas y la práctica de esas enseñanzas nos acompañarán para cruzar el océano del *Samsara*. El Conocimiento espiritual surgirá entonces espontáneamente dentro de nosotros.

El *Sangha* de estos Grandes Maestros no está lejos, lo tenemos al alcance de la mano. Puede alcanzarse con el estudio de uno mismo. “¡Hombre, concóctete a ti mismo!” decían siempre los antiguos. Es mucho más que el cuerpo físico, mucho más que el hombre personal, lo que hemos de conocer para poder hallar el Camino. ¿Vamos a seguir el Camino óctuple del Buddha, los pasos que enseñó Shankara, los 18 capítulos del *Gita*, las beatitudes de Jesús y los Preceptos de Oro de *La Voz del Silencio*, que dice “Mira en tu interior; tú eres Buddha”? O ¿vamos a tomar el camino de la riqueza, el dinero, los amigos, la familia, y luego la muerte y el renacimiento, para empezar la fatigosa ronda otra vez? Este es el gran desafío al que nos enfrentamos siempre.

Hay que entender la naturaleza de los verdaderos Gurúes. Ningún verdadero Gurú ha reclamado ese puesto. Todo el que pretenda serlo, o lo acepte, es un falso gurú. Los verdaderos gurúes se ocultan, son “dificiles de encontrar”.

Todas las enseñanzas de H.P.B. giran en torno a la idea central de encontrar la forma de acercarse a los Grandes Seres, y a través de Ellos, al Yo Superior. “Hay muchos Maestros; el ALMA-MAESTRA es uno, Alaya, el Alma Universal. Vivid en ese

Maestro como SU rayo vive en vosotros. Vivid en vuestros semejantes como ellos viven en El”. En nuestro interior habita un rayo del Yo Superior; ese rayo puede conducirnos hasta la fuente y ayudarnos a conseguir una unión consciente con el Yo. Las distinciones de raza, credo, casta, etc. nos impiden vivir en nuestros semejantes, “como ellos viven en El”. ¿Acaso Shri Krishna no dice en el Capítulo Diez del *Gita*: “Yo soy el Ego que está sentado en el corazón de todos los seres”; y en el capítulo trece: “El espíritu del cuerpo se llama *Maheshwara*, el Gran Señor, el espectador, el amonestador, el sostenedor, el disfrutador y también *Paramatma*, el alma superior”? Esto nos hace salir de nuestro pequeño círculo para ir a la esfera de la verdadera Fraternidad, donde las castas, razas, sexos y religiones no existen, donde el hombre es el Hombre, el Pensador. Este es el primer paso si se desea llegar a tener intimidad con los verdaderos Gurúes; de otro modo, seamos lo suficientemente honestos como para admitir que no estamos preparados ni para conocerlos ni para hollar el sendero de la vida espiritual. A pesar de nuestras limitaciones actuales, podemos alcanzar ese estado. Este es el estimulante mensaje que nos dio H.P.B. Si Upali, el barbero, pudo convertirse en un discípulo del

Gran Buddha y caminar por el Noble Sendero Octuple, entonces ¿por qué no vamos a hacerlo nosotros?

Hemos de seguir adelante, humildemente un paso tras otro. Si vemos un defecto o debilidad en nuestro carácter, entonces hay que aplastarlo sin posibilidad alguna de reanimación y únicamente entonces podremos seguir adelante. La procrastinación puede significar la ruina. ¿Qué nos puede dar el entusiasmo y valor para seguir adelante? El recuerdo del hecho de que los Grandes Sabios, los Rishis, los Maestros existen. Si hay dioses en forma humana, son estos Grandes Seres. Como expresó el poeta santo Kabir, el Gurú es más grande que Ishwara, porque conoce el camino a *Ishwara*, el espíritu divino que hay en nosotros. Es necesario tener conocimientos que nos aporten algún vislumbre del *Guru-parampara*, al que no hay que menospreciar ni tratar nunca irrespetuosamente. Todos los hombres son nuestros maestros. Todo el conjunto de la Naturaleza nos enseña. El vegetal, el mineral y los reinos elementales de la Naturaleza también pueden enseñarnos grandes misterios, si tenemos humildad.

Los estudiantes de Teosofía deben lo que saben y lo que son al corazón Búdico y Crístico de H.P.B.. Sus enseñanzas nos pro-

porcionan el alimento que todos necesitamos, sin el cual “ni el sacrificio ni la sabiduría vendrá a nosotros”, como enseñó el Buddha. Los Grandes Instructores son los Señores de *Yajna*. Encarnan el sacrificio de sus personalidades. “Despierta, levántate, busca a los Grandes Seres y aprende”, cantan los Upanishads. Y después de aprenderlas, hemos de transmitir las grandes verdades.

“Uno de los efectos más valiosos de la misión de Upasika es la de dirigir a los hombres hacia el estudio de sí mismos y destruir en ellos el ciego servilismo hacia las personas”, escribió un Maestro de Sabiduría. Estos comentarios del Maestro resaltan una gran realidad espiritual. Cada alma humana tiene que dedicarse a estudiarse a sí misma, a destruir dentro de ella el ciego servilismo hacia las personas, sacerdotes, profesores y líderes incluidos. Es justo que todo estudiante, una vez que cree en la existencia de los Maestros, intente comprender lo que son Su naturaleza y Sus poderes, para reverenciarlos, para esforzarse por acercarse a Ellos y para hacer su parte, es decir, estudiar Su filosofía y servir a Su humanidad. Esto sólo puede hacerse si nos elevamos hasta el plano espiritual donde están los Maestros, y no intentando hacerles bajar a Ellos hasta nosotros.

(*Theosophical Movement*. Abril 2017.)

## TEOSOFÍA Y LA VIDA PRÁCTICA

Danielle Audoin

**N**os han enseñado que la Teosofía es un Arte de Vida. Pero ¿qué es un Arte de Vida?

La expresión, si se entiende mal, puede prestar a confusión. Y tal vez sea porque no hemos reflexionado lo suficiente en su verdadero significado por lo que nos es tan difícil conciliar la Teosofía y la vida práctica.

Siempre ha habido, en todo el mundo y en todas las épocas de la historia, hombres que han propuesto a sus hermanos unos estilos de vida que, según ellos, debían infaliblemente proporcionar la felicidad: un entorno particular, otra manera de alimentarse o de vestir, un concepto distinto de la comodidad, de la noción de propiedad, etc... En todos los casos, se trata de cambiar unas condiciones de vida que se consideran responsables de todas las desgracias y de todo el sufrimiento que agobian a la humanidad. Todos los sistemas políticos se basan en esta convic-

ción de que un cambio de lo que llamamos sociedad, es decir las instituciones, las leyes, las costumbres, es necesario y suficiente para proporcionar a las personas la paz y la felicidad. Ciertos sistemas idealistas que promulgan, por ejemplo, el retorno a la vida en la naturaleza, que rechazan el progreso técnico, parten de esa misma convicción, aunque sus propuestas parezcan completamente opuestas a las de los políticos. Tanto en un caso como en otro, se busca el remedio desde el exterior. Cambiemos la “decoración”, dicen y todo irá bien. Transformemos el entorno y todos los hombres serán felices. Desde que el mundo es mundo, unos sistemas han sucedido a otros sistemas y los hombres se han visto siempre confrontados con los mismos problemas, con los mismos conflictos y con los mismos sufrimientos.

Lo que propone la Teosofía es totalmente distinto: se trata de una transformación del hombre

mismo, transformación que puede efectuarse y ha de efectuarse en el entorno que es el suyo, sin que sea necesaria una “decoración” especial. Por consiguiente, cuando decimos que la Teosofía es un Arte de Vida que puede aportarnos un poco más de serenidad y de felicidad, debemos tomar conciencia de que su práctica es independiente de las condiciones en las que vivimos. La aplicación de la Teosofía en la vida práctica no depende de las circunstancias externas y no tiene forzosamente como efecto modificar esas circunstancias externas. Deberíamos comprender esto claramente y parece que no ocurre siempre así.

Cuando decimos, por ejemplo, *Si no tuviera un trabajo profesional tan absorbente, podría vivir más la Teosofía*, o bien: *Si mi entorno familiar fuera más comprensivo...*, *si mi salud fuera más buena, podría intentar vivir verdaderamente la Teosofía*; cuando hablamos así, parece que indiquemos que la práctica de la Teosofía depende para nosotros de cierto número de condiciones externas, de un mínimo de tiempo, de recursos materiales, de salud, de solitud o de silencio... en resumen, que es difícilmente compatible con los imperativos de la vida moderna.

Y si intentamos introducir un poco de Teosofía, un poco de lo que hemos comprendido de ella, en nuestra vida práctica, esperamos, de forma más o menos consciente,

la desaparición de todas las dificultades, una salud a toda prueba y una especie de protección divina que nos defendería de accidentes, catástrofes naturales y cosas por el estilo.

Y como esto no ocurre, empezamos a dudar del valor práctico de las enseñanzas teosóficas. Y, tanto en un caso como en otro, concluimos que en el estado actual de las cosas, la Teosofía es para nosotros una hermosa teoría capaz de aportar algunas explicaciones satisfactorias y cierto consuelo en las pruebas, a condición de que el golpe no sea demasiado duro... Y esperamos que una próxima encarnación nos haga renacer en una familia espiritual, de preferencia en la India..., a fin de que todas las condiciones sean propicias para empezar con la práctica.

Es decir que, para nosotros, hay una relación estrecha entre las circunstancias externas y la práctica de la Teosofía. Pensamos que primero el entorno condiciona la práctica y después la práctica condiciona el entorno. Y son estas dos ideas erróneas de las cuales hay que huir totalmente, pero nos negamos a hacerlo, intentamos esquivar esta vida práctica ligada a los mundos inferiores para poder dedicarnos a lo que llamamos un “ejercicio espiritual”.

Sin embargo, nos enseñan también que todo es Divino, que no hay nada en la manifestación, desde los planos más sutiles hasta

los planes más groseros, que no sea Divino. Llevar una vida espiritual es despertarse a lo divino. Mientras vivamos en nuestros vehículos inferiores, nos será muy difícil, por no decir imposible, tomar conciencia de lo divino como absoluto, pero es posible, no digo que sea fácil pero sí posible, tomar conciencia de la omnipresencia de lo divino.

El mundo en el cual vivimos es irreal en el sentido de que no hay vida por sí misma, que es solamente una emanación de lo absoluto. Pero si lo rechazamos, rechazamos el medio más inmediato que tengamos a nuestra disposición para despertarnos a lo divino. Hay mundos que son solamente divinos, pero no hay mundos que sean solamente físicos, porque lo divino lo impregna todo. Lo ES todo, y es esta la gran lección de una enseñanza espiritual auténtica, es esta la gran lección de la Teosofía.

Hay una espiritualidad a la vez difícil y peligrosa que consiste en buscar lo divino en alguna parte, por encima o fuera de nosotros, fuera de Su manifestación. La espiritualidad tal como nos la propone la enseñanza teosófica consiste en intentar percibir cada vez más lo divino en todas partes, en todos los reinos de la naturaleza, en todas las formas de vida, así como en nosotros y en todos nuestros hermanos humanos.

Si aceptamos la enseñanza que afirma que la manifestación es la

expresión de la Voluntad Divina, debemos ir hasta el fin de nuestra adhesión y reconocer que las cosas son lo que deben ser, incluso en los más pequeños detalles. Nuestro entorno es lo que debe ser incluso en los más mínimos detalles. Es el escenario deseado por lo divino, escenario sobre el que vamos a poder apoyarnos para empezar a realizar una verdadera y profunda transformación de nosotros mismos. No hay circunstancias desfavorables, no hay situaciones incompatibles con una puesta en práctica inmediata de la Teosofía.

Esta afirmación es muy difícil de aceptar porque olvidamos siempre que el mundo manifestado está hecho de pares de opuestos que le hacen aparecer como un mundo de dualidades. El tejido del Universo tiene un derecho y un revés y todos los fenómenos, todas las formas de la manifestación, tienen un derecho y un revés, un lado de luz y un lado de sombra, y el hombre, en su ignorancia, se obstina en rechazar el revés de las cosas. Todo lo que calificamos de obstáculo, de desagradable, de malo, etc... es rechazado. Pero como no es posible separar el revés del derecho, entonces lo rechazamos todo.

Es cierto que el derecho y el revés no son siempre perceptibles simultáneamente: el día sigue a la noche y la noche le sigue al día. Pero en virtud de la Ley del Ritmo Cósmico, de esta Ley de Equilibrio que rige no solamente

el movimiento de los planetas sino los más pequeños detalles de cada una de nuestras vidas, hay siempre una alternancia equilibrada entre la noche y el día, entre la atracción y la repulsión, lo agradable y lo desagradable, lo que llamamos oportunidades y lo que llamamos dificultades.

Si podemos comprender que el día y la noche, el derecho y el revés, las dificultades y las oportunidades son inseparables, tal vez podamos empezar a ver de forma distinta nuestras condiciones de vida, a dar otra respuesta a los acontecimientos en los cuales nos vemos involucrados y a los seres humanos con los que estamos en contacto.

La verdadera transformación, es decir el aprendizaje de este Arte de Vida que es la Teosofía, empieza con el primer “sí” y el camino consiste en suprimir progresivamente todos los rechazos, incluso en sus

formas más sutiles, estos rechazos que constituyen el único obstáculo verdadero para la realización de la Unidad de toda Vida, que es el Alfa y Omega de la enseñanza teosófica.

Y entonces, en lugar de estar desgarrados entre una vida práctica y una, digamos, búsqueda espiritual, que se excluyen entre sí y parecen totalmente incompatibles, descubriremos que son las dos caras de nuestro trabajo, que no son contradictorias sino complementarias y que una no puede existir sin la otra. Empezaremos a unificar nuestra vida y nos encaminaremos hacia un estado un poco más sereno. Porque la Paz, la Luz, la Dicha Divina, que ya están presentes en lo más profundo de nosotros mismos, no pueden surgir si no es a través de una vida unificada.

*(Le Lotus Bleu. Diciembre 2016.)*

## VEGETARIANISMO Y OCULTISMO

Emilio Carrillo

**E**l texto Vegetarianismo y ocultismo, escrito por C. W. Leadbeater, data de 1903.

A pesar del tiempo transcurrido, sus razonamientos y conclusiones no sólo siguen tan vigentes como

ignorados por mucha gente, sino que han adquirido mayor significación y protagonismo.

No en balde, desde entonces, el maltrato a los animales para su consumo humano ha aumentado notablemente:

1. En crueldad: con explotaciones ganaderas y avícolas convertidas en auténticos campos de concentración, donde los animales son sometidos a toda clase de vejaciones y fechorías (cautiverio de por vida en instalaciones cerradas, cambios de ciclos biológicos mediante el uso de luz artificial, tratamientos químicos y hormonales para su crecimiento y engorde, etcétera).

2. En cuantía: en 1903, la población de planeta era de 1.650 millones de personas, frente a los 7.475 millones de la actualidad, es decir, se ha multiplicado por 4,5, con el consiguiente incremento del número de animales sacrificados diariamente para alimento humano. Además, en las últimas décadas, para bajar el precio del consumo, se produce mucha más carne en condiciones espantosas para los animales.

Para tener una idea aproximada acerca del volumen de esta matanza de animales, se puede acudir a los datos oficiales de sacrificio de ganado en España para el año 2015:

<http://www.mapama.gob.es/es/estadistica/temas/estadisticas-agrarias/ganaderia/encuestas-sacrificio-ganado/>

Atendiendo a los mismos, el número de animales sacrificados se elevó a un total de 59.851.652

para las categorías de bovino, ovino, caprino, porcino y equino; en lo relativo a aves, la cifra fue de 357.892.000; y en cuanto a conejos, 26.560.000. Todo ello representa un total anual de 444.303.662 animales. Habida cuenta de que la población española, a 31 de diciembre de 2015, era de 46.524.943 habitantes, el consumo medio anual fue de ¡9,55 animales sacrificados por persona!

Extrapolando lo anterior a escala de la Unión Europea, Estados Unidos y Canadá (conjuntamente, 862,5 millones de habitantes), la matanza anual asciende a 8.237 millones de animales. Y dado que los territorios reseñados suponen sólo el 11,5 de la demografía mundial, si bien en los países denominados subdesarrollados el sacrificio y consumo de animales es drásticamente inferior, se puede estimar en no menos de 30.000 millones la cifra de animales sacrificados anualmente a nivel mundial. Es decir, que la humanidad mata anualmente, para consumir su carne, a un número de animales que multiplica por cuatro la propia población humana.

Volviendo al texto de Leadbeater, es posible acceder a sus 18 páginas a través de este enlace:

<http://www.consciouslivingfoundation.org/ebooks/Span14/Leadbeater%20-%20Vegetarianismo%20y%20Ocultismo.pdf>

Se ofrece a continuación una apretada síntesis de sus princi-

pales contenidos, en los que las razones a favor del vegetarianismo se clasifican en dos grandes categorías –las de índole física u ordinaria y las de carácter oculto o secreto- y, dentro de cada una de ellas, en razones egoístas, de un lado, y éticas o no egoístas, de otro.

### **1. Planteamiento**

Existen muchas razones en favor del vegetarianismo consideradas en el orden físico, que se presentan claras y visibles a los ojos de cualquiera que se tome la molestia de examinar este asunto. Además, junto a ellas, también hay razones ocultas o secretas.

### **2. Razones físicas u ordinarias**

Las primeras, las razones físicas u ordinarias a favor del vegetarianismo, pueden ser subdivididas en dos clases: las que son de orden pura y absolutamente físico y, por decirlo así, egoístas; y las que pueden considerarse como de orden ético y no egoístas, relacionadas con los deberes de cada persona para con los demás.

#### **a) Razones egoístas**

1º Los vegetales contienen una mayor suma de alimento que una cantidad igual de carne.

2º Un gran número de graves enfermedades proceden de la detestable costumbre de devorar cuerpos muertos (*Nota: en el caso de las terneras, el horripilante mercado de matanza de crías casi recién nacidas, va acompañado del consumo humano de leche, que es altamente tóxica para aquellos que*

*la ingieren*).

3º El organismo humano no es por naturaleza carnívoro y, por tanto, este horrible alimento no es adecuado para la nutrición del hombre.

4º Las personas son más vigorosas y mejores si se alimentan exclusivamente de vegetales.

5º El comer cadáveres incita a la bebida y fomenta las pasiones animales en el ser humano.

6º La alimentación vegetal es más barata y más sabrosa que la de la carne.

#### **b) Razones no egoístas o éticas**

1º El gran pecado de matar innecesariamente los animales. Toda esta matanza es completamente innecesaria. La destrucción de la vida es siempre un crimen. Puede darse, sin embargo, el caso en que dicha destrucción sea el menor de los males; pero aquí no existe necesidad alguna ni nada que la justifique, puesto que sólo es debida al egoísmo y codicia de aquellos que ganan dinero con la agonía de los animales, satisfaciendo el pervertido gusto de los que son bastante depravados para apetecer tan inmundo alimento.

2º Otro punto importante que debe también tenerse en cuenta es el que se refiere al modo inhumano de transportar los pobres animales, y la crueldad que con frecuencia se despliega al sacrificarlos.

3º Debemos hablar también aquí de otro punto referente a la iniquidad que se comete al ser

causa de la degradación de los demás. Si tuvieseis que emplear por vosotros mismos el cuchillo o el hacha para matar al animal antes que pudieseis alimentaros con su carne, comprenderíais al momento la repugnante naturaleza de semejante acto y, probablemente, muy pronto rehusaríais ejecutarlo. ¿Quisieran asimismo las delicadas señoras, que devoran sanguinolentos bistecs, ver que sus hijos ejercen de matarifes? Si no es así, no les asiste entonces derecho alguno para colocar en manos de otros hijos de madre tan repugnante labor.

### **3. Razones secretas u ocultas**

Son razones a favor del vegetarianismo referidas tanto a nosotros mismos y a nuestro desarrollo como relacionadas con el gran esquema de la evolución y nuestro deber hacia ella. Y podemos clasificarlas, igualmente, en egoístas y éticas o no egoístas, si bien en un nivel mucho más elevado que el anterior.

#### **a) Razones egoístas**

Existen diferentes planos en la naturaleza, así como en el vasto mundo invisible que nos rodea. Y el ser humano posee en sí mismo materia perteneciente a todos estos elevados planos, de suerte que está provisto de un vehículo que corresponde con cada uno de ellos, por medio de los cuales puede obrar y recibir impresiones. ¿Pueden estos elevados vehículos ser afectados en algún modo por

el alimento que entra en el cuerpo físico con el cual están ellos tan estrechamente unidos? No cabe duda de que debido a esta estrecha conexión, así sucede. La materia física del hombre está en estrecho contacto con la materia astral y mental del mismo, tanto que hasta cierto punto cada una de ellas es una contraparte de la otra. La persona que se construye un cuerpo físico grosero e impuro se construye también, al mismo tiempo, un cuerpo astral (emocional) y mental de esta misma naturaleza.

Existe una gran diferencia entre el ser humano que nutre su vehículo físico con materiales puros y el que se alimenta de impura y marchita carne. Y esta diferencia afecta su propia evolución.

#### **b) Razones no egoístas o éticas**

Hay, además, el lado antiegoísta de esta cuestión, el cual es mucho más importante y se refiere a los deberes del ser humano para con la naturaleza.

Los animales son nuestros hermanos, aunque son hermanos más jóvenes, y a nosotros no nos asiste derecho alguno para disponer de sus vidas con el fin de satisfacer nuestros pervertidos gustos; no tenemos derecho alguno a causarles indecibles sufrimientos y una lenta agonía sólo para gratificar nuestra degradada y detestable sensualidad. Con nuestro mal llamado “sport” y con nuestras matanzas en gran escala, hemos llevado las cosas a un punto en que todos los

animales huyen a nuestra vista. Por efecto de nuestro inhumano modo de proceder, fluye constantemente sobre nosotros una corriente malsana; se produce un efecto que sólo podríais comprender si os fuese posible percibirlo con la visión de los planos superiores. Cada uno de esos animales, que tan bárbaramente sacrificáis, tiene sus peculiares pensamientos y sentimientos con respecto a ese cruel acto; y siente horror, pena e indignación, así como una intensa aunque inexplicable percepción de la iniquidad que con él se comete. Toda la atmósfera que nos rodea está saturada de estas corrientes de angustia y dolor.

En la atmósfera existen constantemente sensaciones de terror sin causa que las justifique. Muchos de vuestros hijos sienten miedo, al parecer sin motivo alguno; están poseídos de terror sin saber por qué; tienen miedo en la oscuridad o cuando por algunos momentos se les deja solos. Exis-

ten poderosas fuerzas en torno nuestro de las cuales no podéis daros cuenta, ni podéis comprender que proceden del hecho de que toda la atmósfera está saturada de la hostilidad de los animales sacrificados.

#### 4. Conclusiones

Hagamos cuando menos el experimento; no queramos ser cómplices de esos repugnantes crímenes; esforcémonos todos en nuestro reducido círculo para hacer que llegue cuanto antes la hermosa era de paz y de amor que es el deseo más ardiente de todo ser humano de corazón verdaderamente noble y generoso.

Debemos ser puros; nuestros pensamientos, acciones y alimento deben ser puros. Y por medio del ejemplo y por medio de la palabra, debemos difundir el evangelio del amor y compasión hacia toda criatura viviente y poner fin, de una vez, al reinado de la brutalidad y del terror.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

**Pregunta:** ¿Podemos acelerar o desacelerar nuestro karma?

**Respuesta:** El karma es la ley de la acción y reacción; causa y

efecto. La ley del Karma ajusta cada efecto a su causa y restablece el equilibrio perturbado en el mundo físico y la armonía que-

brada en el mundo moral. Este proceso en el que se presenta el resultado o las consecuencias de cada causa que se ha generado es lo que llamamos precipitación del karma, que depende del entorno adecuado. Cuando no hay el entorno o condiciones adecuados, la precipitación kármica o el proceso de ajuste se retrasa y entonces esas causas kármicas continúan “almacenadas” como depósitos mentales. A veces, la planta sale de la semilla de un día para otro, pero otras veces la causa-semilla espera años y años para florecer. Así, por ejemplo, tomar comida en mal estado puede ocasionar un dolor de estómago a las pocas horas. Pero una persona que se dedique a fumar compulsivamente o a comer mucho podría acabar con un cáncer de boca o de pulmón con el tiempo. Experimentamos el efecto de los depósitos mentales creados por nuestros pensamientos, acciones y sentimientos en esta vida o en anteriores vidas, cuando tenemos ya el tipo adecuado de encuadre físico o mental, y la constitución y el entorno necesarios para ponerlos en funcionamiento. Por ejemplo, mientras estemos en un cuerpo masculino, no podremos tener la experiencia de la maternidad. Así pues, según la rapidez del ajuste, el karma se divide en dos tipos: Karma Rápido y Karma Lento.

Por esto, “acelerar” el karma puede comprenderse o bien en términos de acelerar su precipitación o de acelerar el agotamiento del karma. Lo mismo se aplica a la desaceleración del karma. Podemos acelerar o desacelerar la precipitación del karma alterando el instrumento, tal como se explica en el Aforismo 19: “Pueden ocurrir cambios en el instrumento durante una vida que lo adecúen para un nuevo tipo de karma y esto puede ocurrir de dos maneras: a) por intensidad de pensamiento y por la fuerza de un voto, y b) por alteraciones naturales debidas al completo agotamiento de causas antiguas”. Cuando una persona está decidida a vivir la vida espiritual, su aspiración funciona como el combustible y conduce a una precipitación más rápida del Karma. En la gente corriente, el karma se extiende a lo largo de muchas vidas, pero una vez se ha hecho el voto de vivir la vida superior, el karma se precipita y nos cae como si fueran rocas, en lugar de piedrecitas. “Está bien haber reconocido que durante mucho tiempo la actividad oculta de la aspiración espiritual se manifiesta sobre todo en la actividad incrementada de la naturaleza inferior, y esto puede también significar en las circunstancias de la vida. Es el aceleramiento del karma, escribe el Sr. Crosbie.

(*The friendly philosopher*, p.142).

La distinción entre la humanidad ordinaria y los estudiantes-aspirantes la encontramos en *Luz en el Sendero*. Nos describe la situación diciendo que las masas pasan por la vida de forma vacilante, sin un objetivo definido, y por eso su Karma actúa de manera confusa. Pero quienes desean hollar el sendero del ocultismo tienen que tomar decisiones. A sabiendas, avanzan por el camino recto o por el equivocado y cada paso produce grandes resultados kármicos. Por eso, la parte de la humanidad que no se ha decidido a caminar por el sendero del ocultismo, y en consecuencia no toma una decisión definida entre el bien y el mal, es la mayoría secular, que Eliphas Levi describe como la “parte inútil de la humanidad”. Dice así: “Para ser *inmortal* en el bien, uno debe identificarse con Dios; para ser inmortal en el mal, con Satán. Son los dos polos del mundo de las almas; entre estos dos polos vegeta y muere sin recuerdo alguno la parte inútil de la humanidad”. (HPB. Serie N. 11, p.40)

La humanidad como un todo tendrá que escoger conscientemente entre el bien y el mal, en la Quinta Ronda, cuando la mente del hombre esté totalmente desarrollada. Como resultado la

humanidad se segregará en tres grupos. Los que no escojan ni el bien ni el mal seguirán inconscientes hasta el siguiente Manvantara Planetario. H.P.B. señala que no es nada sorprendente que la mayoría de la humanidad acabe así. Igual que entre los millones de bellotas del roble solamente una entre miles crecerá y se convertirá en un árbol, lo mismo ocurre con la humanidad. Los que escojan el sendero de la izquierda se convertirán en colaboradores de la naturaleza en su trabajo de destrucción. La misma idea la tenemos en la *Revelación* de San Juan: “Puesto que eres *tibio*, ni frío ni caliente, te escupiré de mi boca”.

Aceleramos el proceso de *agotar* nuestro karma cuando aprendemos a aceptar a las personas y situaciones que somos incapaces de cambiar sin protestar ni quejarnos, e intentamos aprender la lección. Aceleramos el proceso de agotar el karma cuando aprendemos a actuar sin egoísmo, renunciando al apego de los resultados de las acciones. “Sólo mediante el desapego puede el alma atravesar los muros del dolor, únicamente a través del cambio de la mente se aligerará el peso kármico”, escribe el Sr. Judge.

(*Theosophical Movement*. Abril 2017.)

## BAJO LA LUZ DE LA TEOSOFÍA

**A** veces lo que considerábamos nuestro límite resulta que no lo es, después de todo. Es posible ir más allá. Está bien reflexionar y averiguar qué límites somos capaces de cruzar, los buenos y los malos. ¿Qué es lo peor que sois capaces de hacer si os empujan hasta el límite? Y también, ¿qué es lo mejor que podemos hacer y bajo qué condiciones? Observamos cómo los deportistas, los amantes de aventuras, los saltadores de altura, los alpinistas, los ciclistas, los nadadores y los corredores de maratón se fuerzan por encima de todos los límites físicos. Todos somos conscientes de que en una crisis nuestros límites se amplían más de lo imaginable, y exhibimos una fuerza y una proeza mucho mayor para salvar nuestra propia vida o la de un ser querido.

Por otra parte, hablando en sentido negativo, ¿nos hemos preguntado alguna vez si seríamos capaces de asesinar a alguien o de ejercer la violencia? Probablemente no lo sepamos a menos que nos veamos empujados hasta el límite de la ira y de la indefensión. “A veces se requiere tanta fuer-

za para alejarnos de esos límites como para sobrepasarlos. Cuando la ira os enrojece, sabéis que ceder a ella significa explotar. Y por eso hacéis la elección consciente de dar un paso atrás. La razón y el miedo os ayudan a hacerlo... Conocer vuestros límites es importante para poder comprender hasta dónde podéis empujar, porque forzar más allá de eso resultaría contraproducente”, escribe Vinita Nangia. Señala que a veces llegamos a un punto después del cual deberíamos empezar a retroceder, no por miedo de ser poco ético o ilegal, sino para conservar el tiempo y energía limitados que podamos tener para hacer cosas importantes.

Y también, cada uno de nosotros debería ser consciente de los campos en los que puede atreverse a forzar los límites y aquellos en los que representaría un desperdicio de tiempo y esfuerzo el intentarlo. No deberíamos ni sobrevalorar ni infravalorar nuestras capacidades. El equilibrio nos ayudará a aprovechar mejor el tiempo, la energía, las capacidades y el potencial.

“Ser incapaces de decir no

cuando nos piden nuestro tiempo conduce a la frustración y a la insatisfacción absoluta. Igualmente, en una vida limitada, malgastar el tiempo en actividades inútiles o intentar hacer cosas que están fuera de nuestra capacidad sería un triste desperdicio de la vida... La gente inteligente tienen un claro concepto de cuáles son sus cualidades únicas y también sus limitaciones, escribe Vinita Dawra Nangia.

Una persona complaciente no consigue nada. Hay que aprender a ser moderadamente ambicioso para conseguir las cosas mundanas, y tenemos que aspirar a alcanzar las alturas espirituales. “Ah, pero hay que aspirar siempre a lo más alto y si no ¿para qué sirve el cielo?” escribió Robert Browning. Cada uno de nosotros nace con unos poderes y capacidades limitados. Pero estas limitaciones las tenemos por el Karma, es decir, por el modo en que hemos vivido nuestras vidas en las encarnaciones anteriores. A cada uno de nosotros se nos invita a cruzar los límites que nosotros mismos hemos creado. ¿Hemos pensado alguna vez que es posible poder trascender nuestras limitaciones actuales, convertirnos en un Buddha, y experimentar una felicidad incondicional?

Dado que todos tenemos a nuestra disposición una cantidad limitada de tiempo y energía, física, mental y psíquica, hay que usarlo

de forma juiciosa. “La energía vital y psíquica están limitadas en cada hombre. Es como un capital que se tiene. Si tenéis un dólar por día y gastáis dos, a final de mes tendréis un déficit de 30 dólares”, escribe H.P.B. No siempre es prudente esforzarse por ir más allá de nuestros límites, como aconseja Sócrates: “No hay fracaso en una rendición inevitable... saber cuándo renunciar a la lucha... es también una especie de triunfo.”

Mientras vamos más allá de nuestros límites en la dirección del crecimiento espiritual, también hemos de aprender a alejarnos de los vicios y conflictos que tienden a arrastrarnos. Cada uno de nosotros debe fijarse una frontera para sí mismo, un *Lakshaman rekha*, que era una línea que trazó el hermano de Rama Lakshaman para Sita, y se suponía que no debía cruzarla. Cuando Sita cruzó esa línea, fue raptada por Ravana y acabó siendo muy desgraciada, ¡a pesar de vivir en Lanka de oro! Ravana representa, entre otras cosas, el mundo material con todas sus tentaciones. Hemos de establecer un límite para nosotros y no ambicionar ni tratar de adquirir riqueza ni propiedades ilimitadas. Podemos trazar una línea en el caso de ganar y gastar dinero. Pero en el terreno espiritual, es el discípulo quien tiene que “ponerse el freno en su propia boca”, es decir, aplicarse dolorosas restricciones.

*(Theosophical Movement. Abril 2017.)*



## **ORDEN TEOSÓFICA DE SERVICIO**

Mayo-Junio 2017

Fernando Pérez

**E**n esta ocasión os ofrezco lo que Annie Besant decía acerca de El Servicio, pues lo considero de vital importancia en la vida teosófica bien vivida:

### **De El servicio a todo lo que vive**

¿Cómo puedo servir mejor al mundo?

Comienza por tu propia familia, los que están más cercanos a ti, a los que ves día tras día, con quienes continuamente puedes practicar el servicio. Ampliar el servicio gradualmente del círculo de la familia a los que son tus camaradas más próximos en tu vida ordinaria y así abarcar círculo tras círculo, ampliando cada uno más que el anterior te aproximarás más al ideal del mundo, aunque no sea una adquisición más allá de la de otros salvo los más altamente desarrollados de nuestra raza, los grandes rishis que configuran el gobierno del mundo. Considerándolo desde un punto de vista práctico podemos formar el hábito del amor y del servicio.

Si se desea no solamente llevar a cabo un gran servicio de vez en cuando (pues un gran servicio nos llega pocas veces en la vida a la mayoría de nosotros) es necesario crear el hábito del servicio que solamente se puede obtener por medio de la práctica diaria y continuada hasta que el impulso espontáneo de pensar y actuar de una forma en particular pueda convertirse en lo más útil y más noble que podamos llegar a ser en nuestra vida mortal. Puedo decir que las grandes oportunidades nunca le llegan a uno a no ser que se practique la más ínfima oportunidad que nos llegue cada día en la vida.

## De La vida teosófica

La vida teosófica debe de ser una vida de servicio. A no ser que sirvamos no tenemos derecho a vivir. Vivimos por el constante sacrificio de otras vidas en cualquier lado y debemos pagarlo. Si no es así se cumple la frase que dice; “no somos más que ladrones si no pagamos lo recibido”. El servicio es el gran iluminador. Cuanto más servimos más sabios nos hacemos pues aprendemos la sabiduría no por el estudio sino viviendo. Hay un sentido en el cual el siguiente dicho es perfectamente verdad; “El que cumpla la Voluntad conocerá la doctrina”. Vivir la vida de servicio aclara la atmósfera mental de los tergiversadores fuegos del prejuicio la pasión y el temperamento, sólo el servicio hace al ojo simple de forma tal que todo el cuerpo esté lleno de luz y solamente los que sirven son los que viven verdaderamente.

El ideal teosófico debe permear el ser de cada uno de nosotros pues según la cantidad que damos en servicio a otros podemos reclamar el servicio de Aquellos que están más elevados que nosotros. Los que sirven a la humanidad sirven en proporción a los servicios ofrecidos. Ellos están capacitados para enviar vida en objetos que la llevarán a todas partes y la distribuirán y Ellos tratan de servir a la humanidad, y son Aquellos seres cuyas vidas sirven ya a la raza humana desde hace varias encarnaciones.

No quiero significar por servicio los grandes actos de servicio realizados por un mártir o un héroe. Donde quiera se sirva a un hombre o a una mujer, se sirve a la raza. Servimos a la raza sirviendo a nuestro vecino más cercano y podemos glorificar cualquier pequeño acto de servicio al ver tras el receptor el ideal: “al servirte sirvo a la raza y tú eres la mano de la raza”.

---

## NOTICIARIO

---

### **JORNADAS IBÉRICAS 2017 - LISBOA**

La edición anual de las Jornadas Ibéricas tuvo lugar en Lisboa y fue organizada por nuestros hermanos del país vecino. Del 13 al 16 de abril nos reunimos en la sede de la ST en Lisboa, donde acudieron unos cuantos hermanos españoles y también miembros de distintas ciuda-

des portuguesas, tales como Évora y Oporto, además de los miembros lisboetas. Un total de cincuenta personas aproximadamente hemos podido compartir durante estas pasadas jornadas charlas, comidas y excursión en un clima de verdadera fraternidad, con mucha armonía y entendimiento.

Se ha reflexionado sobre LA DIMENSIÓN PRÁCTICA DE LA TEOSOFÍA, y cada exposición nos ha ayudado a descubrir aspectos prácticos que se pueden aplicar inmediatamente a nuestra vida diaria, en pensamiento, palabra y obra. Las intervenciones están a disposición de quien esté interesado, en la sección correspondiente de la página web : [sociedadteosofica.es](http://sociedadteosofica.es)

La clausura fue emotiva, como suele suceder en estas ocasiones. Descubrir que otros comparten las mismas aspiraciones y poder intercambiar pareceres siempre es una buena oportunidad para estrechar lazos de hermanamiento.

Esperemos que en próximas ediciones podamos seguir contando con la presencia tan entrañable de nuestros hermanos portugueses.

